

Un libro para soñar. Cuentos para niños, de Flor Romero*



Aleyda Gutiérrez
Profesora
Departamento de Humanidades
y Letras
Universidad Central

Sin embargo, *Un libro para soñar* no es sólo un libro de cuentos para niños –que de por sí ya tiene mucho mérito, pues el público infantil suele ser uno de los más exigentes– sino que pretende recoger todas las formas de los cuentos y verter sus mundos a través de un homenaje a la tradición oral de las abuelas. Como si esto fuera poco, en esta obra se intenta dar forma a una visión crítica de nuestra realidad política contemporánea.

Flor Romero nos tiene acostumbrados a ello. En lo prolífero de su producción ha incursionado en distintas formas de la narrativa: novela, cuento, biografía y ensayo. Son prueba de su búsqueda constante novelas tan disímiles como *Triquitraques del trópico*, *Los sueños del poder*, *Malintzin la princesa regalada*; cuentos como *Los tiempos del deslumbramiento*, *Mitos ritos y leyendas*, *Andrea descubriendo el mundo*, *Cuentos de Mariquita*; biografías de hombres y mujeres notables como *Manuel Elkin Patarroyo un nuevo continente de la ciencia*,

Cuando estaba buscando ideas para escribir sobre este libro de cuentos, un amigo mío cercano me sugirió remontarme a la historia del género; en el tiempo, desde sus lejanos orígenes hasta nuestros días; en el espacio, pasando de continente a continente hasta llegar a nuestro país y con él a este libro. No me siento con las fuerzas ni el conocimiento para hacerlo. Flor Romero sí, en lo que se refiere al caso del cuento escrito para niños. Al menos es lo que se percibe en esta obra.

* Bogotá, UNEDA, 2002, 147 pp.

Gabriel Figueroa *hacedor de imágenes, Mujeres en Colombia*, y su última incursión, el ensayo *Diosas de Tempestad*.

Diplomática, periodista, escritora, Flor Romero combina las distintas disciplinas con su amor por la palabra, escrita, hablada, sagrada, profana, hacedora, reveladora, productora y producida por las sociedades a través de los tiempos. El hilo conductor de este libro de cuentos es el diálogo entre la abuela-narradora y la nieta, ya adulta, narradora-evocadora. Asistimos al juego entre dos formas de la narración: oral y escrita. La segunda narradora escribe su experiencia infantil frente al horno con la

abuela Isabel; la primera relata historias sin fin de la rica tradición oral, posiblemente inventadas por la autora pero que conservan la estructura del relato oral.

El primer cuento, "Un libro para soñar", es la historia de los orígenes de los libros. Aquí se supera la dicotomía oralidad-escritura a través de una hermosa metáfora: los libros vivos y los libros muertos. El primer cuento también nos incluye en el pacto narrativo generado por la segunda narradora para creer en su re-creación del momento de la narración oral, pues en

adelante navegaremos entre cuentos didácticos, míticos, populares y fábulas. De los 20 cuentos de esta colección, mis favoritos son "La orquídea y el abejón", "Andrea descubriendo el mundo", "El conejo pretencioso" y "La serpiente cantora de Monguí", por la fluidez de la narración, el poder de evocación, el llamado a la imaginación infantil y, sobre todo, el espíritu poético que se agita entre las líneas de los cuentos.

Tal vez, *Un libro para soñar* hace evidente el intento por recoger en la escritura la riqueza de lo oral; tal vez, la visión crítica no alcanza el redondeamiento de la metáfora y la denuncia se hace manifiesta, pero también, tal vez, podamos aceptar la invitación de la narradora escritora, y de la mano de "mamá señora", movernos entre las historias, darles nuestra forma y jugar a ser juglares, "libros vivos", de *Un libro para soñar*.

.....

Diplomática, periodista, escritora, Flor Romero combina las distintas disciplinas con su amor por la palabra, escrita, hablada, sagrada, profana, hacedora, reveladora, productora y producida por las sociedades a través de los tiempos.

.....

U

Cartas del Rector*

Bogotá, D. C., 31 de marzo de 2003

Están cambiando muchas cosas en la Central. El Consejo Superior viene definiendo una serie de reformas que, en su conjunto, transformarán positivamente la vida de nuestra comunidad universitaria. Aspiramos a que en muy poco tiempo tengamos una nueva universidad. Los grandes objetivos que ha trazado el Consejo Superior pueden resumirse en los siguientes puntos: avanzar en la institucionalidad y el mejoramiento de la organización; fortalecer los servicios a estudiantes, docentes y personal administrativo, y lograr altos estándares académicos.

Toda transición hacia un nuevo orden, así sea beneficiosa para todos, causa incertidumbre y tensión, debido a lo desconocido. Por tal razón, a partir de esta comunicación estaré en contacto permanente con Usted y semanalmente le enviaré una carta como ésta, en la que se presentarán y explicarán los principales proyectos de cambio. De esta forma, evitaremos que la falta de información directa genere malentendidos, distorsiones o interpretaciones erróneas de las decisiones, o que se produzca confusión.

Espero su contribución personal a este proyecto de renovación de nuestro claustro, toda vez que el cambio debemos realizarlo entre todos; por ello, le solicito muy comedidamente que me escriba sus comentarios, reflexiones y sugerencias al correo electrónico rectoria@ucentral.edu.co

Reciba mi cordial saludo,

Jaime Arias Ramírez
 Rector

* El doctor Jaime Arias Ramírez escribió entre diciembre de 2002 y julio de 2003, como Rector de la Universidad Central, las cartas que aquí se transcriben.

Bogotá, D. C., 7 de abril de 2003

Le había prometido enviarle una carta semanal relacionada con los cambios que están ocurriendo en nuestra universidad. Hoy deseo informarle sobre el esfuerzo que están realizando el Consejo Superior y las directivas para construir un complejo *sistema de gestión altamente automatizado* y optimizar la infraestructura informática en los procesos de aprendizaje. Los cambios comenzaron hace algún tiempo y ahora los estamos acelerando, pues con ellos aumentaremos nuestra eficacia, mejoraremos la formación de nuestros alumnos, agilizaremos la gestión, prestaremos un excelente servicio a estudiantes, docentes y personal de apoyo, las decisiones que tomemos serán totalmente transparentes y lograremos fortalecer la imagen institucional de la Central. Con estos cambios, en menos de nueve meses estaremos entre las universidades colombianas con mejores servicios informáticos. Veamos lo que se está haciendo:

1. En el presente año se ha duplicado el número de equipos de cómputo y la adquisición de licencias de software; de igual modo, se ha reestructurado la red de comunicaciones y hemos mejorado el servicio de apoyo.
2. Se han renovado los *centros de cómputo docente*, que hoy cuentan con 250 PC de los cuales 180 son de última tecnología; además, dichos centros están funcionando 15 horas diarias. Las dos salas de *Café Internet* también están dotadas con equipos de última generación.
3. Estamos dotando a todas las escuelas y facultades con los *equipos* necesarios, incluyendo computadores para los docentes y funcionarios administrativos.
4. Se está ofreciendo un mayor número de *cursos* básicos y opcionales de capacitación en informática.
5. En la actualidad estamos adquiriendo nuevas *aplicaciones especializadas* para las diferentes escuelas y facultades, tanto en pregrado como en posgrado.
6. En el mes de junio presentaremos el primer *curso virtual*, desarrollado completamente en la Universidad Central, en el campo de matemáticas básicas; luego continuaremos con la implementación de una serie de asignaturas virtuales.
7. La Central cuenta desde el año 2002 con un sistema basado en la tecnología de intranet, extranet e Internet para uso de nuestra comunidad universitaria.
8. Hemos contratado el montaje del sistema *Universitas XXI* con la Oficina de Cooperación Universitaria de España (OCU), lo que nos permitirá automatizar la mayor parte de los procesos académicos. En el mismo sentido se adquirirá un sistema integrado de información



administrativa (ERP) para completar la automatización de la mayoría de los procesos internos de la Universidad.

9. En la *biblioteca* se instalará próximamente un sistema que permitirá a estudiantes, docentes e investigadores acceder a las más importantes bases de datos universitarias. En la actualidad ya funciona el *sistema Unicornio*, que permite hacer consultas del catálogo de biblioteca, llevar control de inventario y circulación y realizar préstamos electrónicos de material bibliográfico.
10. Desde principios del año la Central forma parte de *Universia*, la más amplia red virtual de universidades del mundo, a través de la cual nuestros estudiantes pueden encontrar información, bases de datos, acceso a grandes bibliotecas, etc.
11. Contamos desde hace algún tiempo con una página *web* y pronto daremos al servicio nuestro propio *portal*, que permitirá efectuar transacciones en tiempo real y posibilitará la interrelación virtual entre docentes y estudiantes.
12. En el presente año abriremos un sistema de financiación para la compra de computadores personales por parte de los integrantes de la comunidad universitaria.

En la próxima carta le contaré sobre la reforma estructural de la Universidad, que ya ha sido aprobada por el Consejo Superior.

Reciba mi cordial saludo.

Jaime Arias Ramírez
 Rector

Bogotá, D. C., 9 de abril de 2003

En la Central estamos firmemente convencidos de que la vida universitaria no termina con el acto de graduación. Consideramos que éste es tan sólo un rito de paso, una entrada simbólica hacia esa otra etapa que es la integración del egresado en la sociedad como profesional; pero no es una despedida definitiva ni un abandonar a su suerte a quienes han pasado por nuestras aulas. Sin embargo, somos conscientes de que esta convicción no siempre se ha expresado con claridad, en buena parte debido a la falta de una comunicación fluida. El propósito de esta carta, que le será remitida periódicamente, es establecer un diálogo directo con usted, de modo que podamos darle a conocer de manera continua las acciones que estamos realizando para conservar y fortalecer nuestros vínculos.

La primera y más ambiciosa de esas acciones es la puesta en marcha de la Asociación de Egresados Centralistas, que será el punto de encuentro entre el Claustro y sus ex alumnos. Una vez que esté en funcionamiento, la Asociación servirá de base para desarrollar diversos proyectos, entre los que me place mencionarle los siguientes:

- Diseño e implementación de cursos de educación continuada, con miras a satisfacer las muy particulares necesidades de actualización de los profesionales centralistas. Hoy, el conocimiento de cualquier campo se renueva en menos de una década.
- Creación del Club Centralista, cuya sede funcionará en la Calle 5 N° 5-11. Con esta iniciativa queremos disponer de un espacio con las más altas especificaciones técnicas y arquitectónicas, a fin de que nuestros egresados puedan desarrollar sus eventos sociales en un ambiente cálido y confortable, que les sirva de punto de encuentro.
- La Universidad debe estar a tono con las dinámicas de la sociedad en que está inserta. Creemos que nuestros profesionales pueden desempeñar un papel de primer orden en el logro este objetivo; en este sentido, queremos explorar la manera de incorporar a la Academia los saberes y la experiencia que los egresados centralistas adquieren en su ejercicio profesional. Para ello estimularemos su participación en los distintos Consejos Directivos del Claustro, de acuerdo con los nuevos estatutos.

Como es natural, la base de todos estos proyectos son nuestros egresados; para ellos han sido concebidos y deseamos que ellos participen activamente en su construcción. Por esta razón, le invito muy cordialmente a que nos haga saber sus ideas, reflexiones y expectativas al respecto al correo electrónico egresados@ucentral.edu.co

Reciba un cordial saludo,

Jaime Arias Ramírez
Rector



Bogotá, D. C., 14 de abril de 2003

Como le había prometido, en esta oportunidad me referiré a la reforma de la estructura orgánica de la Universidad Central, aprobada hace un mes por el Consejo Superior. De acuerdo con dicha reforma, la Universidad tendrá una Vicerrectoría General, que estará a cargo de la gestión administrativa, y una Dirección de Desarrollo y Planeación, que proyectará la expansión y el mejoramiento en los próximos años; así mismo, se fortalecerá la Vicerrectoría Académica, área en la cual se adoptaron los cambios más importantes.

En este sentido, se crearán tres grandes facultades: la antigua Escuela de Ingeniería, la de Ciencias Administrativas y Económicas y la de Estudios Humanos y Sociales; de ellas dependerán las escuelas (que corresponden a las actuales facultades). Cada facultad contará con su propio centro o instituto de investigación (incluido el DIUC, que pasará a la Facultad de Estudios Humanos y Sociales); de igual modo, cada una de ellas desarrollará los posgrados que pertenezcan a su campo de conocimiento. En virtud de este esquema, desaparece la Dirección de Posgrados, en tanto que los cursos de educación continuada dependerán de Rectoría.

Asociados a las facultades o a las escuelas, se establecen una serie de departamentos transversales de apoyo académico, tales como Humanidades, Derecho, Matemáticas, Sistemas, Lenguas, Administración, y Economía, entre otros, cuya misión es la de ofrecer programas horizontales nucleares, electivos y de contexto. Próximamente le informaré con respecto a los cambios en el modelo de formación académica.

También se fortalecerán algunas estructuras como Bienestar, Comunicación y Publicaciones, Relaciones Interinstitucionales, Sistemas y otras de servicio general. Finalmente, se creará un sistema de unidades colegiadas en las que tendrán participación delegados de los docentes, estudiantes y egresados, el cual estará compuesto así: Consejo Superior, Consejo Académico, Consejo de Facultad y Comité Académico de Escuela.

Mucho me gustaría conocer sus comentarios sobre éste y otros temas, de manera que le reitero mi invitación a escribirme al correo-e: rectoria@ucentral.edu.co.

Reciba mi saludo cordial,

Jaime Arias Ramírez
Rector

Bogotá, D. C., 21 de abril de 2003

En esta nueva carta me propongo explicarle la filosofía y los programas que el Consejo Superior ha dispuesto en el campo del *bienestar universitario*. La idea fundamental es que cada miembro de nuestra familia centralista, sea estudiante, docente o funcionario, encuentre en su universidad un medio propicio para mejorar su vida, haciéndola más grata, digna y edificante, como complemento a su vida de hogar y de ciudadano.

Queremos que nuestra gente se sienta bien en los claustros de la Central; que crezca día a día, espiritual, física, social e intelectualmente; que la experiencia universitaria les permita a los centralistas convertirse en ciudadanos ejemplares y seres solidarios con los que sufren; que los momentos de ocio sean de alegría y de creación; que su formación no se limite a lo que se enseña, sino que abarque todas las dimensiones posibles del ser humano. Por ello la Dirección de Bienestar, a partir de este año, será una de las unidades más importantes en la Universidad Central.

Bienestar ocupará un área propia en el bloque de la manzana oriental, con oficinas más amplias, salones de danza, teatro y música, y talleres de arte donde se enseñará canto, pintura, cerámica y otras artes. Además, se adecuará un edificio contiguo al bloque académico de la sede norte, destinado exclusivamente a las necesidades de bienestar.

En el área de deportes, continuaremos entrenando a nuestros jóvenes para las competencias interuniversitarias de alto rendimiento; pero el nuevo enfoque se orienta más hacia el deporte formativo y recreativo, de modo que construiremos dos polideportivos. Aspiramos a que cada centralista sea un deportista. También seguiremos apoyando los servicios médicos y de asesoría psicológica, buscando que la salud se mantenga en un nivel óptimo.

Bienestar universitario es orientador de convivencia y contribuye a la formación integral de la comunidad educativa mediante programas, proyectos, actividades y servicios que apuntan a elevar la calidad de vida.

Le agradezco que me haga conocer sus ideas sobre lo que la Universidad Central debe hacer para lograr una verdadera integración y mejorar las condiciones de bienestar de todos. Puede escribirme a la rectoría, donde habrá un «buzón de buenas ideas», o enviarme su mensaje al correo-e: rectoria@ucentral.edu.co.

Reciba un cordial saludo,

Jaime Arias Ramírez
Rector

CARTA
del
RECTOR
CARTA
del
RECTOR
CARTA
del
RECTOR
CARTA
del
RECTOR

Bogotá, D. C., 28 de abril de 2003

Usted está viendo muchos cambios en el *aspecto físico* de la Universidad: la nueva sede de la biblioteca, las salas de Internet, el traslado de la Facultad de Estudios Musicales al campus principal, el mejoramiento de las aulas y otras reformas locativas menores. Sin embargo, hasta ahora no hemos podido emprender obras de mayor significación como son el edificio de las aulas multimedia, la ampliación de la biblioteca, la construcción de un gran espacio verde en el bloque centro y otros proyectos contenidos en el *Plan de Regulación y Manejo*, actualmente en estudio para aprobación por parte de Planeación Distrital, pues todavía no cuentan con las respectivas licencias de construcción. El Plan de Regulación, que se ha proyectado a diez años y ya está listo, nos permitirá expandirnos, contribuirá a renovar la presencia de la Central y mejorará notablemente el aspecto de la zona céntrica de Bogotá.

La idea es consolidar las sedes del centro y del norte, dotándolas de las mejores instalaciones académicas, administrativas y de bienestar; reordenar las ubicaciones de las facultades y escuelas en lugares compartidos; ampliar los espacios libres y de esparcimiento; ofrecer a los docentes salas de trabajo y mejorar las condiciones de estudio de toda nuestra comunidad.

Entre las obras planeadas para el corto plazo menciono a continuación las más importantes: canchas deportivas en ambas sedes; edificios administrativos, de Lenguas, de la Facultad de Estudios Humanos y Sociales y de Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas; consolidación del actual edificio de Ingeniería; ampliación de los estudios de radio y televisión de la sede norte; construcción de nuevos espacios para biblioteca y salas de música, así como de un edificio de oficinas; construcción de nuevos bloques de aulas en el norte, y adecuación de la sede social centralista.

Es importante que todos contribuyamos a mantener en estado impecable las construcciones de la Universidad, pues en ellas pasamos buena parte de nuestras vidas. Si bien las edificaciones no son lo principal en la Central, éstas deben ser cómodas y decorosas; por esta razón, en el futuro veremos mucha actividad en materia de obras por parte de la oficina de arquitectura, ya se trate de nuevas construcciones, remodelaciones de lo que tenemos, adecuaciones menores y restauraciones. Igualmente, nuestro equipo de servicios generales labora día a día en el mantenimiento de las propiedades de la Universidad para mantenerlas en buen estado.

No olvide enviarme sus comentarios sobre la forma como a usted le gustaría que fuese el futuro desarrollo físico de nuestra alma máter, contactándome a través del correo-e: rectoria@ucentral.edu.co

Le reitero mi saludo cordial,

Jaime Arias Ramírez
Rector

Bogotá, D. C., 5 de mayo de 2003

En esta oportunidad me referiré a un tema muy importante: la *reestructuración curricular*, concebida por la Vicerrectoría Académica y la Escuela de Pedagogía y Servicios Docentes. Se trata de un ambicioso proyecto que en algunos años nos convertirá en una de las universidades más avanzadas en cuanto a estrategia curricular y pedagógica. La idea es abandonar el actual sistema educativo, imperante en casi todas las universidades, que se basa en la transmisión del conocimiento y en el relato de la teoría. En esta tradición, el profesor suele ser el centro de la actividad, mientras que el estudiante se limita a repetir lo que se le expone; por otra parte, la investigación es mínima, la producción escrita es muy reducida y no hay proyecto de extensión, prácticas, trabajos de campo ni pasantías.

El nuevo enfoque de la Central, ya adoptado en la Escuela de Ingeniería, se pondrá en marcha el próximo año y tiene por objetivo *la producción de pensamiento* en lugar del *aprendizaje*. Para ello, el estudiante debe apropiarse del proceso, elegir muchas de las asignaturas según sus intereses, adoptar un enfoque problémico cuestionándose sobre los desafíos de la vida y del conocimiento, y desarrollar una serie de competencias necesarias en la vida profesional y personal. En este sistema de formación integral, el profesor trabaja sobre la labor realizada por cada estudiante; para ello utiliza no sólo la clase tradicional, sino, sobre todo, seminarios, talleres, educación virtual dirigida, trabajos de campo, foros, proyectos de intervención/investigación, etc., que permitan intensificar la integración entre la teoría y la práctica y comprometer de manera sustancial el trabajo del estudiante. Deseo recordar asimismo que en el futuro todos los *planes de estudio* tendrán tres ciclos: uno de formación básica, común a las escuelas de una facultad; el siguiente de formación disciplinar, y el último de formación profesional. Los cursos y asignaturas tendrán un peso en créditos académicos (en total, unos 180 créditos por carrera) y se clasificarán como nucleares, electivas y de contexto, además de los trabajos de campo que integran el trabajo académico de cada semestre.

Entre el enfoque actual, extensivo, y el nuevo, o intensivo, hay cambios muy profundos que implican un gran esfuerzo para el profesorado y las directivas de las escuelas y facultades. En este sentido, muchos profesores ya se están capacitando con el apoyo de la Escuela de Pedagogía y Servicios Docentes o bien mediante cursos de posgrado. Los estudiantes también deberán transformar su actitud, métodos de estudio y compromiso, pues en el enfoque intensivo el trabajo dentro y fuera de las aulas es mucho mayor.

Finalmente, la Central desea que la formación no se limite a las áreas de conocimiento de la profesión o las disciplinas básicas, sino que trascienda a otras dimensiones. Para ello ha confiado a los departamentos la oferta de asignaturas transversales comunes a todas las disciplinas y profesiones, como son humanidades, derecho, matemáticas, ciencias, economía y otras. Igualmente, la Vicerrectoría Académica está desarrollando una oferta de cursos de contexto que buscan situar a los estudiantes frente a los grandes problemas que rodean la vida social y política del mundo y de Colombia. Invito a todas las personas interesadas en estas novedades curriculares y pedagógicas a acudir a la Escuela de Pedagogía y Servicios Docentes, donde se les brindará mayor información al respecto.

Atento saludo,

Jaime Arias Ramírez
Rector

Bogotá, D. C., 19 de mayo de 2003

En esta oportunidad voy a referirme a un tema difícil, pero muy importante: el de la *cultura institucional*, es decir, la forma como sentimos y nos comportamos dentro de la universidad y fuera de ella. La cultura de una entidad como la Central la componen las actitudes de las personas, el entusiasmo, la creencia y la práctica de unos principios rectores y de valores plenamente compartidos, la simbología, la forma de relacionarnos internamente y con el mundo externo, nuestras creencias, nuestro espíritu de cuerpo. Esa cultura nos da una personalidad propia como universidad que nos permite identificarnos como centralistas y nos diferencia de los demás.

Deseo referirme a los valores distintivos de la Universidad Central, de acuerdo con nuestra tradición y costumbre y con el *Estatuto* aprobado por el Consejo Superior. La nuestra es, y debe ser, una universidad democrática y abierta al conocimiento, en la cual se *respete a las personas y a sus ideas*, sin consideración distinta a la dignidad que cada individuo tiene. Somos *pluralistas* por cuanto no adherimos a un credo particular – político, religioso, filosófico o de cualquier tipo – y nuestro objetivo es la búsqueda de la verdad, donde ella se encuentre. Somos *solidarios* con los menos favorecidos por la fortuna y esa solidaridad nos motiva a la práctica de la justicia social distributiva.

La Universidad Central *crea en Colombia* y en sus grandes posibilidades como nación, sobre la base de la convivencia pacífica, el esfuerzo común, la equidad y la práctica de la democracia participativa. Desde las aulas, y en los demás espacios de la vida universitaria, debemos contribuir todos a la construcción del sueño que tenemos de lograr una nación diferente a la actual: próspera, justa, amable y pacífica.

La *Universidad es de todos*. Por ello debemos quererla, cuidarla, respetarla y defenderla, como un segundo hogar. Las aulas, los centros de cómputo, la biblioteca con sus libros y revistas, los laboratorios y los demás espacios, son para el disfrute y aprovechamiento de todos y constituyen un patrimonio cultural que debemos proteger como propio.

Cada miembro de la comunidad centralista –estudiantes, egresados, docentes y funcionarios– debe relacionarse con los demás sobre la base del respeto mutuo. La cortesía debe estar presente en todos los momentos y el buen trato ha de caracterizar nuestra rutina diaria: una sonrisa, un saludo cordial, el agradecimiento, un gesto amable no constituyen ningún esfuerzo y, en cambio, ayudan mucho a crear un ambiente jovial y agradable.

Queremos gente positiva, que siempre diga la verdad, que se comunique directamente y no por medio de rumores o chismes que enturbian las relaciones armoniosas que necesitamos; buscamos personas alegres que en cada instante transmitan optimismo y nos inviten a vivir plenamente; deseamos individuos participantes, interesados en la vida universitaria, que trabajen en equipo y compartan todo lo bueno que tienen dentro de sí.

Me gustaría conocer sus comentarios con respecto a este tema, ya sea a través del buzón de sugerencias o mediante el correo-rectoria@ucentral.edu.co

Muchas gracias por su atención y reciba mi saludo cordial,

Jaime Arias Ramírez
Rector



Bogotá, D. C., 16 de junio de 2003

Esta última carta mía como Rector tiene por propósito destacar el trabajo y el compromiso de la inmensa mayoría de los directivos, profesores y funcionarios en los últimos meses, circunstancia que ha permitido poner en marcha un número importante de proyectos de cambio institucional y organizativo, los cuales, de sostenerse en los próximos años, conducirán a la transformación definitiva de nuestra Universidad.

Hemos trabajado con entusiasmo, orientados por la visión de una Universidad de excelencia para el provecho de jóvenes valiosos de los estratos medios, que, al ingresar a la Central, aspiran a transformar sus vidas de manera integral: en lo intelectual, lo social, lo físico y lo moral. Ojalá la tarea intensa de estos meses se mantenga alrededor del nuevo Rector, quien, como yo, necesitará todo el apoyo y el consejo que he recibido de ustedes.

Los cambios institucionales que viene definiendo el Consejo Superior, las transformaciones académicas, las mejoras administrativas y el conjunto de proyectos de desarrollo son muy importantes, pero sólo tendrán éxito en la medida en que mantengamos la unidad de propósitos, la motivación, la armonía entre nosotros, la lealtad a la entidad y el respeto por los demás. Sólo una cultura positiva y constructiva hará posible el éxito de nuestros designios.

Entre las muchas responsabilidades públicas y privadas que he tenido recordaré mi paso por la Rectoría de la Central como un período muy grato e interesante, gracias al respaldo recibido de mis colegas del Consejo Superior y al apoyo y respuesta de las directivas y funcionarios, que me permitió cumplir satisfactoriamente los objetivos trazados a mi llegada a la Rectoría. A todos expreso mi gratitud y aprecio y les pido que por ningún motivo desfallezcan en su misión de servir al país desde nuestra casa universitaria.

Reciba mi saludo cordial,

Jaime Arias Ramírez
Rector